apuntes

- Para quienes la literatura es una razón de ser, un vehículo para tramontar las elevadas y también hondas regiones del espíritu, un vínculo entre uno y los demás, debe ser también un vehículo de la conciencia crítica del hombre para cuestionarse y cuestionar la realidad. Si además tal cuestionamiento nos inquieta y mueve a querer cambiar nuestra conciencia, y dicha realidad (porque no nos gusta o no estamos de acuerdo), entonces tal **literatura es revolucionaria** –aunque muchos se confundan y entiendan esto como violencia o *"ideología tercermundista pasada de moda y absoluta falta de creatividad."*(Sic)*
- La literatura no sirve ni ha servido jamás para *hacer la revolución*, cuando ello ha ocurrido se ha vuelto panfleto y propaganda, de izquierda o de derecha. Los escritores conscientes de su oficio fueron disidentes y prefirieron el exilio antes que pertenecer al oprobio de la humanidad. O dejaron de ser escritores. O fueron fusilados. O se hicieron cortesanos, que es lo más triste.
- Esta opinión que además no es mía, no pretende ayudar a nadie ni es un "inane rollo ideologizante", es solo el testimonio que nuestra época *nos obliga* a sentar.
- Sinceramente no creo que exista algún escritor que esté de acuerdo con la injusticia, venga de donde venga, si el escritor es rojo o azul o amarillo o si la injusticia es de arriba o de abajo, de fuertes o de débiles; pues la injusticia es fuerte y tiene nombre: **Injusticia**. Y debe ser combatida, siempre.
- Cuestionarla y cuestionar la realidad no es solo cosa de escritores –buenos o malos— sino un acto de solidaridad y de grandeza. Es algo que cualquier ser humano siente cuando se ve reflejado en otro; es cuando te estremeces irascible pensando si a ti te ocurriera lo mismo que al otro. Reconocerla, cuestionarla y de ser el caso tratar de cambiarla no es imposible, es cosa solo de temperamentos libres y de caracteres bien templados. Cómo se tratan y recrean dichas realidades distingue y engrandece a unos de otros, en cualquier época.
- Para quienes la literatura se ha convertido en mucho más que una forma de vivir, sus actos (y obras) realizados nos deben demostrar su fuerza, dedicación, cariño...

----

*carta de nuestros lectores que ya publicaremos.

Corazón Serrano

(facebook y racismo)

Facebook es una de las redes sociales más populares del mundo, usada por millones de jóvenes que la han convertido en el descubrimiento del siglo y que casi, casi, ya no pueden vivir sin estar conectados. Sin embargo también es el refugio perfecto para rufianes cuyos delitos y crímenes son real amenaza que indiscriminadamente difunden mimetizándose sin más ni más entre niños y jóvenes; así mismo mucha gente aprovecha la "libertad" de la red para soltar sus refundidos odios (ojalá hicieran catarsis de frustración). Así, la postmodernidad nos está llevando a tener contacto casi instantáneo con el resto del mundo y no solo nos hace tomar conciencia de nuestras diferencias y limitaciones sino que las acentúa, manifestándolas irreconciliable y abiertamente como hace siglos: de la peor manera.

Esto, a propósito del reciente fallecimiento de Edita Guerrero, y del amor que miles de seguidores le profesan, precisamente por su identificación directa con ellos; se ha levantado una estela de comentarios racistas que nos muestran verdaderamente cómo somos: un país dividido y en constante antagonismo propio de la lucha de clases que vivimos. Un país donde miles desde abajo tratan de salir adelante a punta de esfuerzo y sacrificio, y que se les exige pero se les niega; un país que se obstina en no reconocerse en el día a día, en el próximo, en su historia; que prefiere mirarse en modelos extraños aunque no se sienta cómodo pero así cree ser mejor que el otro, donde el egoísmo y la envidia se van convirtiendo en sinónimo de éxito, porque el *marketing* así lo dicta y porque el *progreso* así lo exige. Este odio, por lo demás, no nos es gratuito, es nacido de insatisfacciones e impotencias heredadas que se manifiestan en insultos y resentimientos para demostrar una fuerza y un poder que no son eternos; este odio, seguirá acrecentándose en la medida que no seamos capaces de confrontarlo: con más inteligencia y más alegría.

"Se trata de saber cómo los acontecimientos del pasado, relativamente desprovistos de importancia, pueden tener la fuerza demoníaca y caprichosa suficiente para perturbar las reacciones de nuestra vida actual."

***Carl Jung**